Biblioteca Popular de Cullera

Un Día de Elecciones

COMEDIA EN UN ACTO

POR

Miguel Martínez

Precio: ~~Veintimos~~

VALENCIA
IMPRENTA DE PAU, TORRIJOS Y COMPAÑÍA
Calle de Cuarte, núm. 25
1905

Las Alas de Elecciones

Biblioteca Popular de Cullera

Un Día de Elecciones

COMEDIA EN UN ACTO

POR

Miguel Martínez

Precio: 15 céntimos

VALENCIA
IMPRENTA DE PAU, TORRIJOS Y COMPAÑÍA
Calle de Cuarte, núm. 25
1905

PERSONAJES

REPUBLICANO *(obrero)*, 45 años.
LIBERTARIO *(obrero)*, 26 años.
ESCÉPTICO *(obrero)*, 35 años.
ELECTOR 1.° *(obrero)*, 50 años.
Id. 2.° (*obrero*), 33 años.
Id. 3.° (*obrero*), 55 años.
UN GANCHO REPUBLICANO (*obrero bien vestido*), 28 años.
JUAN (*obrero*), 45 años.
ELECTORERO REPUBLICANO (*burgués*), 40 años.
LA RONDA (*varios jóvenes*).
UN MONÁRQUICO (*burgués)*, 50 años.
UN CURA.
DIPUTADO REPUBLICANO (*levita*), 35 años.
MUJER DE REPUBLICANO, 28 años.
Grupos, rondas y jóvenes son los mismos siempre.

ACTO ÚNICO

Decorado. Plaza ó calle, ni más ni menos.
La escena se desarrolla en una gran población agrícola.

ESCENA PRIMERA.

REPUBLICANO.

REPUBLIC. (*Sin fijarse que pueda haber alguien en la calle.*) Todo nos favorece; el sol pica de firme á pesar de estar en Noviembre; y sonríe la victoria de la libertad *(enseñando una papeleta electoral y acariciándola).* ¡Cuánta sangre han derramado nuestros abuelos para alcanzar esta conquista de la civilización! Y hasta nuestra felicidad. (*Da unos pasos y después de una muestra de reflexión.*) Hoy soy más que todos los grandes; hasta el Sr. Diego, sonriente, me ha tocado la espalda; todos vienen detrás de mí. (*En actitud de amenaza con la papeleta electoral.*) Pero juego un arma terrible. En el discurso de anoche lo dijo nuestro candidato republicano. Nada, tempranito. Y antes que me tenten los monárquicos voto, y votado está. (*Se va por la derecha lleno de esperanza.*)

ESCENA II

LIBERTARIO, ELECTOR 1.° y ESCÈPTICO.

LIBERT. *(Como sintiendo vergüenza.)* Más de 400 borrachos he visto ya. Todos fuman puro y entre el pan llevan una chuleta de carnero. Igual suerte (*con desdén*) les toca á estos po-

bres comparsas de la farsa electoral. ¿Cómo era posible, si la gente meditara, si no estuvieran borrachos y les tiraran el anzuelo, en forma de chulleta, que tomaran parte los trabajadores en esta burda fiesta con la que remachan las cadenas que les atan á la miseria?

ELEC. 1.º (*Entra tambaleándose y habla como borracho.)* Hoy es el único día que he comido bastante en todo el año.

LIBERT. Y bebido también.

ELEC. 1.º Un poquito demasiado... pero...

LIBERT. Todo lo comprendo. Pero dime, ¿para quién votàs?

ELEC. 1.º (*Tambaleándose.)* Me haces una pregunta... calla, chis... que no te puedo contestar.

LIBERT. Pues ¿no tienes la papeleta? ¡míralo!

ELEC. 1.º (*Mirando la papeleta.*) Cada letra veo 25, tantas... tantas como vasos de vino he bebido.

LIBERT. ¿No sabes quién te ha emborrachado? ¿y nunca se le escapó para quién habías de votar?

ELEC. 1.º Para... (*tambaleándose*) para los del pimiento colorado.

ESCÈP. (*Entrando.*) Hoy pimiento colorado, ja... ja... ja. Hoy todo se come asado, con sal y sin aliños.

ELEC. 1.º Este se burla. Pues bien, voto para la República y para D...

ESCÈP. Para la borrachera D... mayúscula.

LIBERT. *(Dirigiéndose á Escéptico)*. Eso es lo más acertado. ¿Tú también eres elector?

ESCÈP. Y gordo. (*Libertario queda asombrado*). Soy del que más dé. Quien quiera ir á las Cortes ó al municipio á *chanchullear* que lo pague.

LIBERT. No es ese el verdadero camino para emanciparnos.

ELEC. 1.º (*A Libertario, dándole palmaditas*). Este hombre... vale... vale... y valè.

ESCÈP. (*A Libertario*). Pero tampoco me compra nadie por una borrachera como á estos imbéciles. *(Pasan dos ó tres tambaleándose y atraviesan el escenario*).

LIBERT. Las armas, los fusiles son malos y á ningún precio deben empuñarlos los hombres.

ELEC. 1.º (*A Libertario*). ¿Pero debo votar ó no?

LIBERT. Para eso te han emborrachado. Si tuvieras conciencia... pero... así... Debes hacer lo que te dé la gana. Eres libre aún para hacer esclavos á los demás.

ELEC. 1.º Entonces voy á votar,... antes que tenga que meterme en cama. (*Se va tambaleándose, despacio*).

ESCÈP. ¡No votes muy largo porque te pasará lo que al andaluz célebre al *votar* el *Guadalquivir*.

ELEC. 1.º ¿Quéééé?...

ESCÈP. Que á la mitad del camino tuvo miedo y volvió atrás. (*Se van Libertario y Escéptico, conversando*).

ESCENA III

UN GANCHO REPUBLICANO *y* JUAN. *Entra el primero y como quien pasea hace reflexiones.*

GAN. REP. Dura es la vida... Tener que vivir de las migajas que le caen al burgués ó vender los brazos á pública subasta, imposible. (*Con tono dulce y misterioso*). (*Aparte*). Todos los prohombres republicanos me miran con benevolencia; mis campañas políticas y además calumniadoras, dentro de la sociedad de mi oficio, contra los libertarios, me darán por fruto un excelente empleo... Todo estriba en que conduzca bastante número de borregos al colegio electoral. (*Volviendo la cabeza y con aire misterioso*). ¡Por allá viene uno, y socio de la sociedad obrera!

JUAN. Hola, ¿qué haces aquí?

GAN. REP. Te ví venir y te esperaba. ¿Fuiste anoche al mitin electoral que dió nuestro candidato?

JUAN. Sí; ¡qué elocuencia, y con qué mimo trataba á las sociedades!

GAN. REP. (*Aparte.*) Como todos los que quieren ordeñar la vaca entran acariciándola.

JUAN. Y á los socios; tú nos lo has dicho varias veces, á pesar de tu socialismo y libertarismo. Debemos empuñar la causa republicana y la papeleta electoral.

GAN. REP. ¡Toma, fuma! (*dándole un puro*) y si quieres almorzar á lo rico no tienes más que ir á la plaza, en la taberna del Moreno. Allí lo tienes todo pagado. Toma este papelito y vámonos.

JUAN. Vamos donde quieras.

GAN. REP. Verás nuestro salvador como nos sonríe.

JUAN. Chico, ¿y tú no tienes miedo que te quiten la faena los burgueses?

GAN. REP. Quiá; trabajo desinteresadamente. Soy un mártir de la libertad. (*Con cinismo*).

JUAN. (*Márchanse ambos por la derecha*). ¡Qué bueno eres! (*Tocándole la espalda*).

ESCENA IV

ELECTORERO REPUBLICANO, LA RONDA *y* ELECTOR 2.º

ELEC. REP. (*Con cuatro ó cinco jóvenes armados con garrotes.*) Republicanos. (*Arengando*). Hoy es preciso jugarse el todo por el todo. Cuando barruntéis un chanchullo entre monárquicos, garrotazo que te crió, y si es preciso haced uso del revólver; hacedlo sin miedo y con acierto. Estáis nombrados de ronda por el Comité; ¡á cumplir vuestra misión!

TODOS. Sí, sí; cumpliremos.

ELEC. REP. Pues á recorrer los colegios todos.

(*Vánse. Queda solo electorero.*)

ESCENA V

ELECTORERO REPUBLICANO y ELECTOR 2.º

ELEC. 2.º Buenos días, D. Juan.

ELEC. REP. ¡Hola! (*abrazándole*) ¿cómo estás?

ELEC. 2.º Sin novedad.

ELEC. REP. ¿Has votado?

ELEC. 2.º Todavía no.

ELEC. REP. ¿Qué esperas, pues?

ELEC. 2.º Mire usted, D. Juan... sabe usted D. Juan...

ELEC. REP. Habla... habla, no te detengas.

ELEC. 2.º (*Con reparos.*) Pues, usted sabe que el dueño del campo que tengo en arriendo es monárquico, y además, me han prometido un empleo.

ELEC. REP. Nosotros te daremos tierra (*con generosidad*) y te haremos... (*Elector 2.º espera con la boca abierta*) ministro, hombre, ministro.

ELEC. 2.º ¡¡¡Ministro!!!... pero ¿de qué ramo?

ELEC. REP. No, hombre... del Ayuntamiento.

ELEC. 2.° Eso es poca cosa (*con desprecio.*) (*Aparte.*) Para hacer la fortuna de unos cuantos pillos... (*Dirigiéndose á Electorero republicano.)* Ya sabe usted mis convicciones republicanas, D. Juan, y sería doloroso tener que ir, por atenciones. á votar para los monárquicos.

ELEC. REP. Toma, ve (*alargándole un puro*). En la taberna del Moreno almuerza y pide cuanto quieras. Después de pasar este tropel ven á verme.

ELEC. 2.° Pero...

ELEC. REP. Nada. Concedido... todo cuanto quieras... hasta rey.

ELEC. 2.° Pues bien, tengo su palabra; allá voy.

ELEC. REP. Toma (*dándole una papeleta*).

ELEC. 2.° Adiós.

ELEC. REP. Adiós.

(*Solo.*) Con mi palabra te quedarás. Ya lo creo; tantos se quedarán con mi palabra. El voto es poca cosa para tanto pedir (*paseándose de una á otra parte del escenario*). Si no se cuenta, por lo menos, con el voto seguro de la mujer y algo más, no hay empleo. ¡Con qué defensores de la causa republicana tropieza uno! Lo importante, para ellos, es el empleo. Nuestro candidato que lo parta un rayo... (*Paseándose.*) Debo ser activo; de ir á las Cortes mi amigo y correligionario depende el apoyo del municipio republicano. Y ello es preciso para sostener nuestros privilegios y permitir á los listos, adheridos á nuestra política, que lleguen á personajes, y negociando *honradamente* (*con cinismo*), que adquieran nombre y riquezas á costa de la ignorancia popular del trabajador. Al cabo y al fin la política no es otra cosa, y si no lo hacemos nosotros lo harán los monárquicos.

ESCENA VI

Llega LIBERTARIO. ELECTOR REPUBLICANO *le sale al paso.*

ELEC. REP. Creí que era otro. Dispense, ciudadano.

LIBERT. No hay de qué.

ELEC. REP. ¿Fuma usted? (*dándole un puro*).

LIBERT. No, gracias (*rechazándolo*).

ELEC. REP. (*Aparte.*) No importa. ¿Qué le parece á usted nuestras elecciones?

LIBERT. La victoria será de los republicanos. Hace ya tiempo que comprendí el enredo y me separé del basurero político. No obstante, reconozco que en las malas artes políticas han introducido la novedad de entusiasmar con veleidades y sofismas á la clase obrera.

ELEC. REP. De modo que...

LIBERT. Político y hombre de bien no puede ser.

ELEC. REP. Cómo, ¿se atreve? ¿usted duda de mi amor desinteresado por la redención humana?

LIBERT. Entendámonos, ¿usted qué es?

ELEC. REP. Republicano, librepensador, gubernamental...

LIBERT. Es usted demasiadas cosas, y dudo que todas no se resuman con el adjetivo *farsante*.

ELEC. REP. ¿Quién es usted? ¿qué ideas profesa? pero... lo adivino.

LIBERT. Soy un hombre, un libertario (*hace un ademán despreciativo Elector republicano*). (*Con energía*) sí, socialista, anárquico, comunista.

ELEC. REP. Pues de los suyos, de la sociedad obrera, hay quien hace trabajos electorales.

LIBERT. Sí; pero están vendidos á ustedes y traicionan la causa desinteresada del trabajador, cambiando por empleos y mentiras la suerte de infinidad de hambrientos de pan y justicia.

ELEC. REP. Usted y yo no será posible entendernos (*enfadado*).

LIBERT. Así lo creo. Usted pertenece al bando de los explotadores, yo al de los explotados. Usted pregona la libertad con música y papeletas, con guardia civil, con ejércitos y guerras feroces, con ricos que derrochan sin producir y trabajadores, hambrientos, que producen sin comer...

ELEC. REP. ¡Esto no es tolerable!

LIBERT. Busca usted el disfraz para engañar á los trabajadores, para continuar sus privilegios y abusos. Yo no. Yo busco la Fraternidad humana por la unión de todos los que sufren, los que soportan el peso de todas las injusticias, de todos los que trabajan y no comen... Usted no, usted busca la manera de engañar á los hombres y seguir sus privilegios, aunque para ello tenga que asesinar al género humano.

ELEC. REP. ¿Sabe usted con quién habla? (*Furioso.*) Si no se calla usted la boca lo mando prender por la guardia civil.

LIBERT. No me callo, digo la verdad, y puesto que tantas veces he ido á la cárcel por defender la justicia y la libertad, una más no importa. (*Váse lentamente por la izquierda.*)

ESCENA VII

ELECTORERO REPUBLICANO, *la* RONDA *y un* MONÁRQUICO. *La ronda acude al lugar de la discusión; entra por la derecha.*

RONDA. ¿Qué le pasa D. Juan?

ELEC. REP. Nada. Un perturbador del orden, un petardista, un criminal anarquista que me ha amenazado de muerte.

RONDA. (*Sacando todos el revólver.*) Voto...vá, si lo pillamos lo trinchamos. (*Guardan los revólvers y se van.*)

MONÁR. Me he enterado de la brutal agresión de que ha sido usted víctima, y hago constar mi protesta á pesar de ser monárquico.

ELEC. REP. Gracias; es un deber de compañerismo.

MONÁR. Cuente usted con mi apoyo contra esa gentuza, que tan descaradamente (*con cinismo*) predica la paz y la abolición de la miseria.

ELEC. REP. No esperaba menos de personas tan sensatas como mis compañeros de Municipio. (*Recibe infinidad de protestas y felicitaciones en el momento á cuál más graciosas, hasta el cura y un militar, y después se marcha haciendo gestos y amenazas.*)

ESCENA VIII

Un MONÁRQUICO. *Llega* ELECTOR 3.º *Entre éste y un monárquico hacen como que hablan.*

MONÁR. El negocio es hoy para los republicanos. No importa; en último extremo nos haremos republicanos, ya que á cada uno que se pasa á ese partido lo alaban tanto; á mí me harán

santo ya lo creo; á político gano á todos juntos. El objeto es que sigamos mandando, bien sea con collar republicano ó collar monárquico ó carlista.

ELEC. 3.° D. Diego, esta la perdemos.

MONÁR. No temas, hombre, nada te faltará.

ELEC. 3.° Sí; quiere usted decir...

MONÁR. Tengo gran amistad con los republicanos y no solamente qué darte, sino emplearte si fuera preciso.

ELEC. 3.° ¿No me necesita?

MONÁR. No; puedes marcharte.

ELEC. 3.° Adiós.

MONÁR. (*Aparte.*) Por él haré cuanto pueda... Es mi perro guardián, y además su mujer es guapa y no rechaza mis protestas de buena amistad (*en tono de insidia*). ¡Si no fuera por eso!...
(*Se oyen detonaciones y ruidos, y luego tras una ligera pausa.*

ESCENA IX

Llega LIBERTARIO.

Camillas atraviesan el escenario. Heridos con la primera cura van delante de municipales y guardias civiles.

LIBERT. (*Mirando el desfile.*) Qué espectáculo más doloroso. Los mismos trabajadores eligiendo el amo que ha de engañarles. Unos por si es más guapo ó más bribón que el otro; otros, por si el voto comprado es más ó menos sabroso ó punible, se ha armado una de palos y tiros... Quince heridos y tres muertos... Nada, una friolera entre salvajes. El hombre en estos casos revela una dignidad inferior á la del carnero; al menos á éste lo llevan al matadero y no elige el matarife que lo ha de sacrificar. Pero los obreros políticos eligen el carnicero que los ha de degollar, el burgués que se los ha de comer, y después le ponen el cuchillo en la mano y los alimentan para que los trinquen bien. ¡Y á esto llaman conquistas políticas por las que derramaron su sangre nuestros abue-

los!... Ante este espectáculo, forzoso es declarar que la monstruosidad perdura en esta civilización.

ESCENA X

LIBERTARIO. *Entra un* GANCHO REPUBLICANO, *y sin fijarse quién está en la calle habla.* LIBERTARIO *lo escucha con atención y calla, hasta que en ciertas palabras lo sorprende.*

GAN. REP. (*Fuerte.*) He conducido 200 votos y el jefe de los republicanos me ha dicho que cuente con un buen empleo. ¡La sociedad que la parta un rayo! Tengo comida para la familia; tengo lo que buscaba. Mis difamaciones contra los libertarios y mi propaganda republicana electoral, dentro de la sociedad, haciéndome el radical y libertario, de ocasión, su fruto había de dar.

LIBERT. ¡Miserable! ¿así vendes á tus compañeros? ¡canalla! tú eres el bueno, el incapaz de mentir; tú eres el que tantos líos nos has metido dentro de nuestra pacífica Unión, ¡vendido! (*despreciándolo*).

GAN. REP. Si no te largas de aquí doy parte á los míos y te encierran en la cárcel. Respeta la autoridad, de lo contrario ha de pesarte. (*Se va.*)

LIBERT. Todos los canallas y miserables piden respetos. El día que el trabajador comprenda todo ese lío, no valdrán las clemencias que los infames pidan.

ESCENA XI

LIBERTARIO *y* ESCÈPTICO, *que entra quejándose y con la cabeza vendada.*

ESCÈP. Estoy que bufo. Por si fritas ó asadas se lió una de palos y tiros... (*paseándose*). (*Se detiene.*) Los hombres parecían fieras, sin enterarse de nada, frenéticamente alzábanse garrotes y llamaradas salían de los cerrados puños. Qué bárbaro y cruel ha sido todo eso.

La suerte que á mí no me tocó más que un poquito; el susto y casi nada más.

LIBERT. Y ¿dónde estaban los señores diputados que se eligen hoy?

ESCÈP. ¡Toma! en su casa, con una pierna encima de la otra esperando la victoria.

LIBERT. ¿Estás convencido que no se puede ser mero espectador?

ESCÈP. Me voy convenciendo, ¿pero qué hacer?

LIBERT. Evitarlo ó contribuir á evitar esas carnicerías estúpidas. La política para los señores. Nosotros, los obreros, unirnos, y una vez unidos, decirles á los señores: «llegó el momento; el que quiera comer que trabaje, y el que no quiera contribuir á la producción común, que consuma la suya individual.»

ESCÈP. Eso es lo que nos han dicho siempre los libertarios que han venido á los mitins de la sociedad. ¡Y qué discursos más hermosos!

LIBERT. Eso mismo.

ESCÈP. Lo siento, quiero estudiarlo, contadme entre vosotros. ¡Vamos, me siento hombre!

(*Se van.*)

ESCENA XII

Pasan varios por escena cantando las victorias republicanas.

Republicano
soy y seré,
y la república
y la república
defenderé.

UNO. ¡Viva nuestro diputado!
¡¡Vivaaaa!!

OTRO. ¡Viva el jefe de la Unión republicana!
¡¡Vivaaaa!!

UNO. (*Que atraviesa la escena*) Mañana seréis felices, todos tendréis el puchero lleno.

ESCENA XIII

El DIPUTADO REPUBLICANO *y grupos.*

DIP. REP. (*Aparte.*) He triunfado. Pobres imbéciles. Ahora creen que yo he de ser un criado de ellos,

y he de venir á menudo á ver si les falta algo. ¡Desgraciados! Bastante faena tendré yo con hacer el volatinero para que me hagan pronto ministro, ó me den para vivir confortablemente y *hacerme* con la aristocracia. Todos han venido á quejarse á mí. Cuestiones de justicia, cuestiones de familia, divorcios, profesores de escuelas primarias, maestros de música, colonos, propietarios, maquinistas del ferrocarril, ¡qué se yo, el colmo! Valiente mico les espera. Una cosa he notado, que no ha venido representación oficial del centro obrero, y eso que me dijo el Sr. Diego y D. Juan que estaban identificados con mi política y vendrían á hacerme algún inoportuno encargo. Hablando con franqueza, mi opinión es que esos saben lo que se hacen. ¡Qué se yo, ni me acuerdo de nada, ni entiendo de los asuntos de que me han tratado! Bastante haré con engañarles otra vez, si puedo, hasta llegar á senador ó ministro.

GRUPO. (*Entrando.*) ¡Viva nuestro diputado! ¡¡Vivaaaa!!

DIP. REP. ¡Basta, muchachos! Veo que sois valientes. Por la libertad y la república deben sacrificarse los hombres. (*Aplausos.*) Aquí es mi puesto; me honra el contacto de esas blusas, parece esté más limpia esta levita que antes de rozarse con vuestras blusas. Soy vuestro defensor, soy...

GRUPO. Nuestro padre... (*cogiéndolo y alzándolo*). Este es nuestro Dios. (*Lo conducen y se van chillando.*) ¡¡Vivaaaa... vivaaaa!!

ESCENA ÚLTIMA

REPUBLICANO, JUAN, ELECTOR 2.°, LIBERTARIO, ESCÈPTICO, *varios jóvenes y la mujer de republicano.*

REP. Cuando el hombre se empeña sale con la suya. Se empeñó en que triunfara la libertad y la justicia, y ésta, por fin, ha triunfado. Pero ésta nunca triunfa sin sangre; total unos cuantos muertos y heridos y nada más, poca cosa.

ESCÈP. (*Que le oyó casi toda la conversación.*) Cómo

se conoce que no te has encontrado ningún palo tú, camará, cuando hablas así.

REP. Pero nada se me hubiera dado perder la vida en esa trifulca.

ESCÈP. De buena gana te cedería la parte que me ha tocado á mí.

JUAN. (*Entra hablando.*) Todo el día estoy medio tonto. (*Entra Libertario.*) Antes de votar todos me acariciaban, los ricos me sonreían, me creí igual á ellos, pero después de haber votado, ni un saludo merecía mi personalidad; en fin, como un cartucho disparado que nada tiene que aprovechar y, sin embargo, huyen por si estuviera el fuego por dentro.

LIBERT. A todos los esclavos les han dado un día para que sellen su esclavitud y refuercen sus cadenas.

UN JOVEN. Después de las risas y las palmaditas vendrán los sablazos de la guardia civil.

ESCÈP. Y los días sin pan y luz.

REP. ¡Qué importa! Somos libres, elegimos á quien nos viene en gana, ¿no es eso una victoria?

LIBERT. Para el diputado no digo que no.

TODOS. Tienes razón.

ELEC. 2.º Todos son unos pillos y unos granujas.

ESCÈP. Y unos cómicos que juegan con nosotros á no perder.

TODOS. (*Dirigiéndose á Libertario.*) ¡Habla, Libertario!

LIBERT. Todos los electores tienen la despensa vacía, menos el que saca provecho ó espera le devuelvan en trabajo. Dicen que las leyes son malas, y quieren curar la humanidad á fuerza de leyes. El peso de las leyes aplasta los pueblos. Y éstos gimen, lloran y pagan, y los hombres de la política engullen y callan, cuando no tocamos sus intereses, nosotros los obreros.

JUAN. Eso es verdad. Es el puro evangelio. Antes podíamos hacer leña, hoy ni broza podemos segar. (*Como posesionado de súbito entusiasmo.*)

TODOS. Sigue, Libertario, así, sigue.

LIBERT. Años ha que votais; sin embargo, continuáis siendo los esclavos y hambrientos de siempre; cada año eleváis unos cuantos pilletes á amos, para aumentar vuestro mal. (*Aplausos.*) Le era imposible á la burguesía seguir aque-

lla forma de explotación y dora la píldora en esta forma; la democracia y el pueblo se la traga. (*Aplausos.*) Tantos años engañado, tantos años aherrojado, desconfía el pueblo; tantos años atado de pies y manos se cree debilitado para andar por sí solo. (*Bien.*) La enfermedad de los pueblos es crónica.

TODOS. Pero curarán. ¡Sigue, sigue!

LIBERT. Todos los políticos quieren redimirnos. Hablan de la religión y todos sus actos los preside la iglesia católica, la iglesia del Santo Oficio y la Inquisición. (*¡Bien, bien!*) Quieren redimirnos imponiéndonos la miseria obligatoria á fuerza de guardia civil. (*Aplausos.*) Los políticos dicen que quieren la paz y piden fuertes ejércitos, una potente marina, y los hijos de los pobres para soldados y los de los burgueses para jefes y oficiales. (*Bravo.*)

TODOS. ¡Eso es la pura verdad!

LIBERT. Pues bien, vuestro camino es ancho y llano. Unámonos todos, estudiemos, eduquemos á nuestros hijos para que sean buenos y rebeldes y entonces se acabarán los pillos que viven hoy de nuestra ignorancia. Ya lo véis, todos los que simulan trabajar por la libertad y os piden la más insignificante cosa, esto es, que les pongáis vuestra personalidad bajo su férula, abdicando de vuestra libertad, os engañan.

ESCÈP. Políticos y taberneros dan vinagre por vino.

REP. (*Dirigiéndose al público como transmitiendo sus entusiasmos.*) Inocentemente, sin darme cuenta del papel que desempeñaba, era republicano de buena fe, pero soy anarquista; ahora veo que nuestra redención está aquí, dentro de la sociedad, aquí, instruyéndonos todos, niños y mujeres principalmente. El día que declaremos huelga general de electores, este día la burguesía perderá los estribos.

(*Entra su mujer airada.*)

MUJ. DE R. Ya has votado ¿eh? Hoy pondremos los pucheros á la funerala (*alzando la cesta boca á abajo*); tus manías sólo engordan tigres que, aunque con levita, devoran la humanidad.

ESCÈP. Cuando se padezcan necesidades, al menos que sean en defensa nuestra y no en defensa de bribones.

MUJ. DE R. (*Al público.*) Escuchadme. Cumpliendo con mi deber, os digo: que si queréis alcanzar vuestra redención, emancipándoos de la suerte de esclavos á que estáis sometidos y á la que supeditáis á vuestros hijos, debéis abandonar como antros igualmente funestos las tabernas y guaridas de políticos. El alcohol mata vuestros músculos, entorpece y aniquila vuestra mente; el político pervierte vuestro buen sentido y, engañándoos, os convierte en instrumento de su perfidia y ambición, alejándoos, además, de vuestro verdadero campo, que es el de las sociedades de resistencia. Aprovechad la lección que se desprende de un día de elecciones. El candidato triunfante se convierte en nuevo amo, el derrotado en vuestro enemigo; ellos, no obstante, comen y triunfan en todas partes y se hacen amigos cuando les conviene. Vosotros, mientras tanto, os miráis con rencor, y si chocáis, os matáis con estupidez que avergonzaría á las fieras. Vuestra salvación está en vosotros, y si algún día os convencéis de ello, políticos, ú otra clase de farsantes, desaparecerán de la tierra como desaparecen las tinieblas en cuanto aparece el sol por oriente.

TELÓN RÁPIDO

3 0112 117487972

Los pedidos á Miguel Martínez, Lista de Correos, CULLERA.

Para los corresponsales, los siguientes precios:

25 ejemplares. .	. .	**3** pesetas.
50 »	. . .	**5** »